

Balde de Escudero por el maestro Zoé Fernandez quien en 1921 escuchó cantar la jota a don Isidro Riquelme con estas coplas:⁵⁸

*Esta es la jota señora,
salgan las niñas al baile,
la que no quiera salir
puede mandarse a cambiar.*

*Este baile de la jota
no lo quisiera tocar
porque se me representa
un bajo de carnaval.*

*Un domingo de mañana
me invitaron a almorzar
una mazamorra cruda
y la paja por volar.*

*Anoche soñé un sueño
qué sueño tan verdadero,
soñé que te estaba dando
agua del Río Tercero.*



EL TRIUNFO

Esta danza, cuyo ritmo y tonalidades son similares a las del malambo, se difundió en el siglo XIX en gran parte del territorio argentino, principalmente en Tucumán, Cuyo, el centro del país y en la región pampeana.

Surgió poco tiempo después que naciera la patria como homenaje al triunfo de nuestras armas y puso de manifiesto el sentimiento de libertad que animaba a los criollos.

Según algunos investigadores el Triunfo ha sido nuestra primera danza nacional, antes que el Pericón. Este pasó a representar a los argentinos años más tarde, cuando a las numerosas figuras de su coreografía se les agregó la que forma con los pañuelos celestes y blancos el pabellón nacional.

La siguiente es una antigua letra de carácter patriótico con que se cantaba el Triunfo en muchas provincias argentinas.

⁵⁸ Leg. 52 – Balde de Escudero – Maestro Zoé Fernandez- Esc. 162

*Boleadoras y lazo
alfajor y corva
pa' tuitas las naciones
que nos estorban.*

*Este es el triunfo gaucho
triunfo en la guerra
que libertad nos diera
en nuestra tierra.*

En la provincia de San Luis, el Triunfo tuvo arraigo en gran parte del territorio y se halla documentado en Los Lobos, Piedra Blanca, Rodeo de Cadenas, San Antonio, Cortaderas, Alameda, Río Grande, Pozo del Tala, Fortuna, Balde de Azcurra, yulto, Ojo de Agua, El Arenal, Cerros Largos, Carolina, Bañado de Cautana, Pampa Grande, San Martín, Santa Clara, Ciudad de San Luis y San Pablo.⁵⁹

En San Antonio se lo cantaba con estos versos⁶⁰

*Este es el triunfo niñas
de las mujeres.
Qué bonito lo bailan
cuando ellas quieren.*

*Este es el triunfo niñas
de los peruanos
donde sucumbieron
los colombianos.*

En la actualidad el Triunfo sigue vigente en Cuyo y en las provincias del centro del país, manteniendo las características de antaño.



EL CORRENTINO

A pesar de su nombre, este baile no es originario de Corrientes ni se ha conocido en el litoral argentino.

Tanto por su música como por su letra puede considerárselo emparentado con el gato ya que su ritmo es similar y, al igual que éste, sus estrofas tienen la estructura de la seguidilla.

⁵⁹ Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie – Tomo IV N° 3 – San Luis – Año 1937

⁶⁰ Leg. 24 – San Antonio – Maestra Vicenta Burgos Esc. N° 198

Con estos versos cantaba El Correntino don Calixto Benites en Piedra Blanca, allá por la segunda década del siglo XX, a los 90 años de edad.⁶¹

*Para arriba me fuera
de buena gana
a comer caña dulce
con las paisanas.*

*Esta cuerda que suena
tiene destino.
Y este baile le llaman
el correntino.*

Por esa misma época, en Balde de Escudero, el correntino era entonado con las cuartetos que siguen:⁶²

*Esta cuerda que suena
tiene destino
y este baile le llaman
el correntino.*

*En el quebracho ralo
parió una cabra
cuatros cabritos moros
y un malacara.*

En cuanto a la coreografía de esta danza, la maestra Dolores O. de Suarez proporciona desde Bella Vista Algunos datos acerca de la forma en que allí se la bailaba en 1921:⁶³

“El correntino es baile entre cuatro personas semejante al gato encadenado pero en ése no se cambian de lugar sino que dan vueltas en el mismo sitio y hacen castañetas después de terminado el canto.”

En la provincia de San Luis este está documentado en Los Lobos, Rodeo de Cadenas, Anchorena, Las Palomas, Piedra Blanca, Balde de Escudero, Arroyo Vilchez, Las Lagunas, Chilcas, Pizarra de Bajo Veliz, Pozo del Tala, Rincón del Carmen, Cerros Largos, El Chorrillo, Pampa Grande, Bella Vista y Santa Clara.⁶⁴

En la actualidad ha perdido vigencia.

⁶¹ Leg. 51 – Piedra Blanca- Maestra Magdalena Fernandez – Esc N° 154

⁶² Leg. 52 –Balde de Escudero – Maestra Zoé Fernandez – Esc. N° 162

⁶³ Leg. 150 – Bella Vista – Maestra Dolores O. de Suarez – Esc.226

⁶⁴ Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie – Tomo IV N° 3 – San Luis – Año 1937

LA REFALOSA

Esta vieja danza tuvo gran popularidad en Argentina, Chile, Perú y Uruguay en las primeras décadas del siglo XIX.

Se cree que nació en Lima, la principal ciudad de la América virreinal; desde allí pasó a Chile para entrar luego en Cuyo y difundirse en todo el territorio de la patria.

Su coreografía se caracteriza por los deslices que el bailarín muestra en el paso y que representan un avance audaz del mozo hacia la niña para lograr su amor; este desplazamiento es el que da nombre a la danza.

El movimiento de “refalar” en el baile fue el origen de la triste fama que esta danza adquirió en tiempos de Rosas, ya que Refalosa fue el nombre que la mazorca adoptó para referirse a “pasar a degüello.” Los mazorqueros solían acompañar con su canto estas prácticas atroces.

Por el informe del maestro Luis Jerónimo Lucero, Primer Premio en la Encuesta Nacional del Magisterio de 1921, podemos deducir que a principios del siglo XX esta danza ya no se bailaba en San Luis sino que sólo era recordada por gente añosa.

Por esa época este distinguido docente se desempeñaba en una escuela ambulante, lo que le permitió conocer una vasta zona de la provincia y recoger datos que luego comprendió en un amplio y valiosísimo trabajo.

Dice el citado maestro:

“Me explican que la refalosa se bailaba casi aparente a la cueca...”⁶⁵

Y más adelante, refiriéndose a la letra con que se la canta, don Luis Jerónimo Lucero agrega que los cantores *“usan acomodarle cualquier cuarteta a gusto del guitarreo”*.

Esto nos hace suponer que, como en otros casos, el canto vivió más que la danza en la memoria popular.

Este baile ha sido documentado en las siguientes localidades. San Jerónimo, Anchorena, Las Palomas, Estancia, San Antonio, Las Chacras, Piedra Blanca, Balde Escudero, Candelaria, Arroyo Vilchez, Carpintería, Las Lagunas, Río Grande, Pizarra de Bajo Véliz, Pozo del Tala, Balde de Azcurra, El recuerdo, Ojo del Río, Santa Rosa, El Morro, El Chorrillo,

⁶⁵ Leg. 77- Maestro Luis Jerónimo Lucero- Esc. Ambulante “E”

Pozo Cavado, San Martín, Bella Vista, Volcán de Estanzuela, Santa Clara, San Pablo, Los Lobos, Estación Donado y Chilcas.⁶⁶

En Piedra Blanca don Calixto Benites, de 90 años de edad, cantaba esta Zamba Refalosa en 1921:⁶⁷

*Por allá va una bala
por el callejón
matando las viejas
dejando el montón.*

*Por allá va otra bala
por la cañadilla
matando a las viejas
y dejando a las niñas.*

*Señor comisario
déme otra mujer
que esta que me ha dado
no sabe coser.*

*A la zamba refalosa
ya me, ya me refalé.
Ahora zamba y cómo no.
Ven a mis brazos que tuyos son.*

*Por allá va una bala
por el callejón
matando las viejas
con un varjón.*

*Allá va una bala
por el tajamar
dejando las viejas
todas en tendal.*

*Señor comisario
déme otro marido
que este que me ha dado
no duerme conmigo.*

*A la zamba refalosa
ya me, ya me refalé.
Ahora zamba y cómo no.
ven a mis brazos que tuyos son.*

⁶⁶ Catálogo de la Colección de Folklore – San Luis- Fac. de Filosofía y Letras – Univ. De Bs. As. – Año 1937.

⁶⁷ Leg. 51 – Piedra Blanca – Maestra Magdalena Fernández - - Esc. 154.

En el Volcán de Estanzuela don Martín Alaniz cantaba estos versos de la Refalosa, los que había aprendido escuchando a viejos cantores de la zona.⁶⁸

*Bienhaiga la piedra lisa
que en ella me resfalé.
Y bienhaiga la niña linda
que de ella me enamoré.*

*Un negro se cayó en un pozo
y otro negro lo sacó.
Viene otro negro y le dice
decime quien te empujó.*

*Allá va la bala
dejala venir
Soy hombre valiente
no temo morir.*

*La zamba refalosa
y la refalosa zamba.
Ahora con voy con valor
vení a mis brazos que tuyo soy.*



LA MARIQUITA

Es una antigua y primorosa danza originaria del Perú que llegó a Cuyo por la ruta andina, difundándose luego en el norte y centro del país.

Danza de una o de dos parejas, La Mariquita se baila se baila con pañuelos y al final se pueden hacer castañetas. Por su ritmo calmo y por sus moderados movimientos tiene cierta semejanza con la Huella, danza característica de la llanura pampeana.

La Mariquita también fue conocida en la campaña bonaerense donde se la vio bailar en reuniones populares acompañada por el canto:

*Mariquita muchacha
Mariquita muchacha
Mariquita muchacha
guisame un pollo, guisame un pollo.*

⁶⁸ Leg. 152 – Volcán de Estanzuela – Maestra Rosa Ortiz de Suárez -

*Y verás con el gusto
y verás con el gusto
y verás con el gusto
que me lo como, que me lo como.*

Es posible que esta danza haya sido instruida a nuestro país por el Ejército Libertador luego de conocerla en el Perú, ya que el general del Ejército Peruano Guillermo Millar escribe en sus Memorias.

“Antes de la entrada de los patriotas no eran muy frecuentes los bailes en Lima. Cuando el general San Martín estableció su cuartel general en aquella ciudad, tenía reunión en el palacio una vez por semana. Al principio las señoras, que sólo tenían costumbre de bailar Minuetes. Fandangos, Mariquitas y Guachambes, no estaban al corriente en Contradanzas...”⁶⁹

En la provincia de San Luis gozó de gran popularidad en el pasado.

En los umbrales del siglo XX pobladores añosos aún la recordaban en Piedra Blanca, San Antonio, Chañares, Carpintería, Chilcas, Pozo del Tala, Cerros Largos, Ciudad de San Luis, San Pablo y Estación Donado.⁷⁰

En Piedra Blanca don José Ogas, de 96 años de edad, la cantaba así a comienzos del siglo XX:⁷¹

*Mariquita muchacha,
Mariquita muchacha
Mariquita muchacha,
tu madre viene, tu madre viene.*

*Échale una mentira,
échale una mentira,
échale una mentira,
antes que llegue, ante que llegue.*

En la actualidad este baile carece de vigencia.



LOS AIRES

⁶⁹ Clotilde P. L. de piorno – Danzas tradicionales Argentinas – La Plata – 1951.

⁷⁰ Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie – Tomo IV N° 3- San Luis – Año 1937.

⁷¹ Leg. 51 – Piedra Blanca – Maestra Magdalena Fernández Esc. N° 154.

Es una danza alegre que gozó de gran popularidad en la mayor parte del territorio argentino a mediados del siglo XIX.

Se la conoció también con el nombre de Relaciones por poseer la característica de alternar el baile con relaciones que intercambiaban el hombre y la mujer; para recitarlas se interrumpe la música dos veces en cada parte del baile.

En su trabajo “Las danzas de nuestras abuelas” Vicuña Mackenna afirma que entre 1830 y 1840. La Perdiz y Los aires eran danzas muy populares.

“El Aire- comenta - era bailado en el aire como la perdiz y cada zapateo daba luz a una graciosa estrofa a manera de reto y seguía el diálogo y el baile hasta el fin”.

En la provincia de San Luis, según los informes contenidos en la encuesta de 1921, esta danza fue conocida en los Lobos, Las Palomas, Estancia, Cortaderas, Rincón del Este, Carpintería, Las Lagunas, Sololosta, San Francisco, Pozo del Tala, Cerros Largos y Mercedes.⁷²

En Estancia don Eusebio Mendoza, de 68 años de edad, recordaba estos versos de Los Aires al comienzos de 1900:⁷³

*En la puerta de mi casa
tengo una piedra verdosa,
con un letrero que dice
principio tienen las cosas.*

*Principio quieren las cosas
pero las han de principiar
que la niñas a los mozos
les entregue su voluntad.*

*En la puerta de mi casa
Tengo una toalla colgada,
Tiene un letrero que dice
Respete que soy casada.*

*Yo soy Eusebio Mendoza
Hombre que maneja la espada,
Y estoy dispuesto a querer
Viuda, soltera y casada.*

Desde Villa Mercedes la maestra María Zalazar Pringles aporta datos acerca de esta danza que tuvo gran arraigo en la zona.⁷⁴

La docente realiza la siguiente descripción de Los Aires:

⁷² Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie- Tomo IV N° 3- San Luis -Año 1937.

⁷³ Leg. 16 – Estancia – Maestro Sixto Barboza – Esc. 89.

⁷⁴ Leg. 170 – Barrio Las Mirandas – Mercedes – Maestra María Zalazar Pringles – Esc.38.

“Se coloca la pareja uno frente a otro. El guitarrero empieza a cantar:

**Aires, aires, aires
Y una relación para el baile.**

Y después de ser entonada, sigue la guitarra sola.

Los bailarines se hacen una venia y con paso de “gato” acompañado de castañetas, describen un círculo pasado uno para un lado y otro para otro, hasta llegar a su lugar de partida. Entonces la guitarra calla y el joven dice una relación:

**En vano te has de extender
Como a la verdolaga en huerta,
A la larga o a la corta
has de correr por mi cuenta.**

Ella contesta:

**Ni a la larga ni a la corta
no he de correr por tu cuenta
te has de quedar tironeando
como perro en vaca muerta.**

La guitarra empieza nuevamente, los bailarines bailan otra vuelta como la primera y parados uno frente a otro cada uno en su lugar el joven dice otra relación:

**¿Ves aquella nube negra
que viene cubriendo el monte?
Ahí te traigo retratada
orejas de guardamonte.**

Contestando la muchacha:

**Esa relación que me has echado
se te ha caído madura,
orejas de chancho flaco
traza de araña peluda.**

Termina así el baile; “puede bailarse también con dos parejas en vez de una”.

En Rincón del Este don Faustino Fernández recordaba Los Aires en 1921, cuando tenía 86 años:

“Antiguamente era un baile muy usual y divertido, el que se bailaba acompañado de guitarras y callaba la música para decir relaciones”.⁷⁵

Y don Faustino revivía estas relaciones que intercambiaban los bailarines:

⁷⁵ Leg. 28 – Rincón del Este – Maestra Victoria Zavala – Esc. N° 246.

*Voy a bailar estos Aires
por ser la primera acción.
Por ser los primeros aires
que bailo con relación.*

*Voy a bailar estos aires
a la moda de Buenos Aires.
Si no me caso con éste
no me caso con nadie.*

En la actualidad esta danza carece de vigencia en la provincia de San Luis.



EL CARAMBA

Este baile, del cual se desconocen los orígenes, tuvo gran difusión en el interior del país a mediados del siglo XIX.

En la provincia de San Luis se lo bailó Estancia, Mercedes, Chañares, Cochequingán, Cortaderas, Los Roldanes, San Francisco, Pozo del Tala, Carolina, Estancia, Yulto, Ciudad de San Luis y el Pueblito.⁷⁶

La maestra María Bernarda F. de Busico informa desde Mercedes en 1921 refiriéndose a esta danza:

*“Formadas las parejas, el músico pulsa la guitarra y canta los siguientes versos”:*⁷⁷

*Caramba me pides
caramba te doy.
Bailen el caramba
porque ya me voy.*

*Dime, dime, dime,
dime la verdad,
para yo quererte
con seguridad.*

*Ay, que sí, que sí
ay, que sí, que nó,
amor hallarás*

⁷⁶ Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie – Tomo IV N° 3 – San Luis – Año 1937.

⁷⁷ Leg. 25 – Mercedes – Maestra María Bernarda F. de Busico – Esc. N° 38.

pero en mi ya no.

En cuanto a su coreografía, consistente en una sucesión de giros y medias vueltas, la docente, mencionada refiere a la forma en que se bailó el Caramba en la provincia de San Luis:

“Al mismo tiempo las danzantes se mueven al compás de la música, haciendo castañetas y cambiando de lugar, alternando estas figuras con el escobillado. Termina el baile cuando el músico ha cantado todos los versos”.



EL MAROTE

Existe Documentación de que esta danza fue bailada en nuestra provincia en Anchorena, San Antonio, La Cumbre, Pozo del Tala, Ciudad de San Luis, Cruz Brillante, El Guanaco, El Arenal, Carolina y Fortuna.⁷⁸

A través de su coreografía los bailarines expresan desencuentros y reconciliaciones, enojos e indulgencias reiteradas, que finalizan dando paso al amor correspondido.

En La Cumbre, El Marote se cantaba con estos versos que recogió la maestra Rufina P. de Bustos:⁷⁹

*Ande Está el marote, mi alma,
en la pulpería
tomando aguardiente, mi alma
hasta el mediodía.*

*Allí está el marote, mi alma,
en lo de Aragón
tomando aguardiente y vino
hasta la oración,*



LA MEDIA CAÑA

⁷⁸ Catálogo de la Colección de Folklore – San Luis –Fac. de Filosofía y Letras – Univ. de Bs. As. – Año 1937.

⁷⁹ Leg. 27 – La Cumbre – Maestra Rufina P. de Bustos. Esc. 190.

La Media Caña es una danza que proviene de la antigua Contradanza española, la que a su vez deriva de la Country Dance (danza del campo) llegada desde Inglaterra a la península.

Ya en tierra rioplatense la Contradanza española dio origen al Cielito, danza madre argentina que dio vida a otros ritmos criollos como el Pericón y la Media Caña; el primero debe su nombre a la a la presencia del bastonero (o pericón) que dirige las diferentes figuras coreográficas y en el caso de la danza que nos ocupa, su denominación alude a la media circunferencia o “media caña” que forman los bailarines:

La Media Caña es un baile de conjunto en el que las parejas van realizando a un mismo tiempo diferentes figuras: giros, puentes, cadenas y balanceos, acompañados de castañetas.

Estos movimientos se suceden al compás apericonado de la danza hasta llegar al ritmo ágil de gato o chacarera, para luego retomar el compás inicial y finalizar saludando las parejas al público dispuestas en semicírculo.

En ocasiones los bailarines formaban una circunferencia completa; en ese caso la danza se llamaba “caña entera”.

Esa modalidad debe haberse conocido en San Luis pues en La Cumbre se entonaban los versos que siguen:

A la media caña
y la caña entera.
Muchachas bonitas
viejas calaveras.⁸⁰

En San Antonio don Claudio Alba, de 80 años de edad, cantaba la Media Caña con estas letras:⁸¹

Esta media caña
y esta caña entera
Esta calzón corto
y esta media de seda.

Usted que me sabe
y yo que le sé,
al agua patito
zambúllase y se fue.



⁸⁰ Idem. 52 – Leg. 27 – La Cumbre – Maestra Rufina P. de Bustos – Esc. 190.

⁸¹ Leg. 24 – San Antonio – Maestra Vicenta Burgos – Esc. 198.

LA PATRIA

Esta antigua danza, ya caída en el olvido, es posible que haya nacido en el seno de los fogones militares de la llanura bonaerense en tiempos de la Independencia, cuando los criollos luchaban por consolidar la soberanía de la patria y sus corazones latían al unísono ansiando la libertad.

Tanto su música como su coreografía ostentan un aire gallardo y marcial que se manifiesta en el transcurso del baile.

En La Patria los bailarines realizaban movimientos que intentan imitar las acciones militares efectuado avances y retrocesos y colocando por momentos, a modos de armas, el pañuelo al hombro.

El sentimiento patrio que recrea la danza condice con los versos que dan inicio a la misma y que recuerda el “santo y seña” de la época:

*¿Quién vive? La Patria
¿Qué gente? Paisanos.
¿Quién vive? Sus hijos
Los Americanos.*

Algunos investigadores de las danzas argentinas ubican a La Patria sólo en Santiago del Estero y Buenos Aires, pero la documentación contenida en la Escuela Nacional del Magisterio nos permite asegurar que también fue cultivada en Los Chañares y en Fortuna, provincia de San Luis.⁸²

En Chañares, don Manuel Barroso cantaba La Patria con estos versos:⁸³

*Dicen que la Patria tiene
enemigos como arena.
Si la Patria no me quiere
me paso a la montonera.*

*Señores bailarines
desen vuelta cara a cara,
quieren ver bailar el baile
de la Patria americana.*

⁸² Catálogo de la Colección de Folklore – Tercera serie – Tomo IV N° 3 – San Luis – Año 1937.

⁸³ Leg. 32 – Chañares – Maestro José Castro – Esc. 212.

En Fortuna, el maestro Lucio Moyano recopiló las siguientes estrofas de La Patria, informando que la danza “*la bailan una o dos parejas con pañuelo y zapateado*”:⁸⁴

*Una pena y otra pena.
Un dolor y otro dolor.
Un clavo saca otro clavo
o de nó quedan los dos.*

*Desgraciado patriota
forma la cuadra.
Batallón de Conesa.
Tropa Formada.*



OTRAS DANZAS

Muchas otras danzas han enriquecido el folklore musical de San Luis. Algunas cayeron en el olvido; otras en cambio siguen vigentes tanto en el ambiente ciudadano como en el rural de San Luis.

La Firmeza, El Prado, El Palito, Los Amores, La Remesura, La Polca, La huella y El Escondido, entre otros bailes, han sido también la expresión coreográfica del sentir del puntano a la vez que han brindado momentos de solaz, tanto en los salones como en los fogones.



CAPITULO III

LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

*Para tocar la guitarra,
cariño ni querencia,
sino fuerza en el brazo, mi vida,
y habilidencia.*

⁸⁴ Leg. 92.- Fortuna – Maestro Lucio Moyano – Esc. N° 11.

INTRODUCCION

A diferencia de los aborígenes que habitaron otras regiones del país, los nativos del antiguo Cuyum no dejaron testimonios que permitan conocer sus instrumentos musicales, si es que los tuvieron.

En efecto, los numerosos trabajos realizados por arqueólogos y estudiosos del arte rupestre no aportaban datos acerca de este aspecto espiritual de la cultura precolombina en tierras cuyanas.

Por lo tanto debemos asociar los orígenes de nuestro folklore musical instrumental a la llegada de los españoles en épocas de la Conquista quienes, en su amplio bagaje cultural, trajeron consigo la guitarra, cordófono que con el paso del tiempo pasó a ser el instrumento musical por excelencia de la región cuyana.

Emparentados con ella, el guitarrón y el requinto también forman parte del folklore musical de las provincias de San Luis, Mendoza y San Juan.

Sin embargo junto a ellos no podemos dejar de mencionar a otros instrumentos que, si bien son oriundos de otras regiones argentinas, también han tenido profundo arraigo en la provincia de San Luis.

Su afincamiento en suelo sanluiseño fue obra de los numerosos viajeros que pasaban por esta provincia recorriendo el Camino Real, antigua ruta colonial a la que se ha hecho referencia en el capítulo dedicado a las danzas.

Como ellas, también los instrumentos musicales vivieron un proceso de transculturación en los improvisados fogones que se realizaban en las postas, lugares de descanso distribuidos a lo largo de ese camino que unía Buenos Aires con Santiago de Chile.

Muchos viajeros que desde lejanas regiones llegaban a las postas de nuestra provincia, traían consigo instrumentos musicales extraños que los lugareños llegaron a conocer en los fogones y reuniones que con ellos compartían.

En la ciudad de San Luis este intercambio cultural también se produjo en los bodegones y pulperías donde, además de comer y beber, se jugaba al naípe, se cantaba y se bailaba al compás de las guitarras y de otros instrumentos recién llegados que reproducían sonos de lontananza.

Es así como algunos instrumentos foráneos fueron conocidos en la provincia.

Algunos de ellos, como el violín y el arpa, gozaron de poca popularidad; otros en cambio, como el “mandolín” y el acordeón, quedaron instalados en tierra sanluiseña y pasaron a formar parte de su folklore.

Estos instrumentos se unieron de una manera u otra a la guitarra formando las “pequeñas orquestas” que en tiempos pasados adquirieron protagonismo en los oficios religiosos y en las reuniones familiares.

El historiador Urbano J. Núñez nos comenta en uno de sus trabajos:

“Alrededor de 1880, durante la novena del Señor de Renca, la música estuvo a cargo de violines, guitarras y acordeones”.⁸⁵

En su obra “Historia, tradición y testimonio de Lujan de San Luis” la doctora María Delia Gatica de Montiveros, refiriéndose a la vida social en esa localidad a fines del siglo XIX, evoca las salas de las antiguas casonas en las que por las noches se solían realizar tertulias y festejos.⁸⁶

“La música que actuaba en estas reuniones nocturnas estaba constituida por pequeñas orquestas formadas por músicos del pueblo, con guitarras, acordeón, mandolín, requinto; también violín poco después”.

Es así como los instrumentos musicales llegados desde lejanas tierras en manos de los viajeros que visitaban este suelo, se incorporaron a la vida del puntano y pasaron a formar parte del folklore musical de San Luis.



LA GUITARRA

La guitarra es un instrumento cordófono recibido como legado de los españoles quienes, a su vez, lo heredaron de los árabes.

Ya instalada en la península ibérica, la antigua guitarra española fue objeto de sucesivos cambios a través del tiempo, especialmente en lo que se refiere al tamaño y forma de la caja y también al encordado.

Sabemos que hasta el siglo XVIII, el tamaño de la caja era más reducido y sus laterales curvos, menos pronunciados.

⁸⁵ Autor citado – Presencia Sanluiseña N° 27 – 1989.

⁸⁶ Autora y otras citadas – Editorial Marzo – San Luis – 1995.

En cuanto al encordado, en el siglo XVII llegó a tener cinco pares de cuerdas; a fines del siglo XVIII cada par se transformó en una cuerda sencilla y esta guitarra de cinco cuerdas es la que, según algunos investigadores, llegó a América en épocas de la Conquista, añadiéndosele aquí la sexta.

Acriollada y arraigada a lo largo y a lo ancho de nuestra patria, la guitarra cautivó el corazón de sus habitantes llegando a ser el símbolo musicológico instrumental de los argentinos. Y el hombre del antiguo Cuyum, conmovido por sus sonos, se enamoró de ella y de inmediato la adoptó a su propio sentir, pasando a ser el instrumento musical por excelencia de San Luis, Mendoza y San Juan.

Para describir la guitarra criolla diremos que está compuesta por:

Una **caja armónica o de resonancia**, constituida por una tapa superior y otra de fondo y por dos laterales curvos denominados aros. Su tapa superior posee un agujero central llamado "boca" donde se rasguea o se puntea.

Un **mástil o mango** sobre el que se encuentra el **diapasón**.

Una **entradadura** ubicada sobre el diapasón constituidas por barras metálicas transversales llamadas trastes, que sirven de guía al ejecutante.

Un **encordado**, conjunto de seis cuerdas (tres primas, de sonidos agudos, y tres bordonas, de sonidos graves);

Un **clavijero** compuesto por seis clavijas con la que pueden afirmarse las cuerdas.

Un **punte menor** ubicado en la base del clavijero por el que pasan las cuerdas que salen de cada clavija.

Un **punte mayor** apoyado en el extremo inferior de la caja que sirve para sujetar las cuerdas.

Al igual que en otras provincias, en San Luis la afinación de la guitarra criolla varió en el pasado según se tratara de la ciudad o campo.

Mientras en las ciudades su temple fue uniforme y es el que actualmente conocemos (Mi, La, Re, sol, Si, Mi, en el orden ascendente), en el ambiente campesino se conocieron muchos modos de afinación de este instrumento, los fueron creados tal vez con la finalidad de facilitar su ejecución.

Algunos de ellos aún siguen vigentes en el ambiente rural de la provincia.

Por ejemplo, a principios del siglo XX en gran parte del departamento Ayacucho era muy popular la siguiente afinación: Do, Sol, Do, Sol, Si, Mi, en el orden ascendente.⁸⁷

Este temple era conocido en nuestros campos como la “afirmación del diablo”, pues era una creencia popular que fue el “mandinga” quien se la enseñó a un paisano que le vendió su alma a cambio de poder tocar la guitarra de la noche a la mañana.

En cuanto a los modos de ejecutar la guitarra, diremos que varía según se la emplee para “rasguear” (o sea para acompañar la melodía que producen otros instrumentos o la voz de un cantor), o se la utilice para “puntear” (o sea para ejecutar la melodía).

En la provincia de San Luis, y en todo Cuyo, las guitarras “punteras” cobran especial lucimiento en los preludios e interludios de la pieza musical, popularmente llamados “punteos”, como así también en los arreglos con que los guitarras (popularmente llamados “guitarreros”) adornan la melodía.

En los punteos los intérpretes hacen gala de su virtuosismo y sensibilidad musical ofreciendo impecables dúos de terceras que se apoyan en el ritmo de las guitarras de acompañamiento y, en ciertas ocasiones, en los sones del guitarrón.

La provincia de San Luis ha realizado un valioso aporte al folklore musical de la región y del país al brindar admirables guitarristas que lograron total dominio del instrumento y que llegaron a expresar sus sentimientos con brillante digitación y excelente gusto musical.



EL GUITARRÓN

Es un instrumento cordófono usado solamente en Cuyo.

De mayor tamaño que la guitarra, produce sonidos graves que permiten lograr rasguitos profundos y envolventes como así también realizar bellos bordoneos que adornan la melodía.

El guitarrón posee seis cuerdas, cinco de las cuales son “entorchadas”, es decir confeccionadas con hilos de seda que luego se recubren con filamentos metálicos en forma apretada y circular recubren

⁸⁷ Información recibida de don Emeterio Carreras, afamado guitarrista oriundo de Balde de Puerta, departamento Ayacucho.

con filamentos metálicos en forma apretada y circular. En el guitarrón la única cuerda de “nylon” es la prima.

En muchas ocasiones suele usarse como sexta cuerda de arpa, lo que permite lograr sonidos más graves y por lo tanto un acompañamiento más profundo.

Las cuerdas del guitarrón son más gruesas que de la guitarra, razón por la que estos instrumentos no pueden tener la misma afinación, ya que si ambos fuesen templados del mismo modo habría que someter al encordado del guitarrón a una enorme tensión que podría producir la ruptura de la caja.⁸⁸

Es por eso que sus cuerdas se afinan 4 tonos más graves que el temple convencional de la guitarra, es decir que la prima de ésta coincide con la segunda del guitarrón, la segunda con la tercera y así sucesivamente.

Afinación de la guitarra de lo grave a lo agudo: Mi, la, Re, Sol, Si, Mi.

Afinación del guitarrón de lo grave a lo agudo: Si, Mi, La, Re, Sol, Si.

En la actualidad este cordófono sigue teniendo vigencia en la provincia de San Luis.



EL REQUINTO

Este instrumento, que pertenece a la familia de la guitarra, es representativo de la región de Cuyo y goza de gran popularidad.

Con formas similares a las de la guitarra pero de tamaño más reducido, el requinto se caracteriza por tener doce cuerdas apareadas y afinadas en octavas.

Su nombre se debe a que su afinación es “requintada”, es decir que las cuerdas están templadas en una quinta superior 8semitonos más agudos) con respecto a las de la guitarra.⁸⁹

⁸⁸ Información brindada por Mario Iván Rivarola, reconocido cantor y ejecutante de guitarrón, oriundo de Quines, departamento Ayacucho.

⁸⁹ Informante: Oscar “Pucho” Moyano, afamado instrumentista ya fallecido, oriundo de Quines, departamento Ayacucho.

Afinación de la guitarra (de lo grave a lo agudo): Mi, La, re, Sol, Si, Mi.

Afinación del requinto (de lo grave a lo agudo): La, Re, Sol, Do, Mi, La.

Nuestros “guitarreros” explican el temple de este cordófono sencillamente diciendo: *“Requintar es trasportar al quinto traste”*.

En la actualidad este instrumento sigue teniendo vigencia en la región cuyana.



EL MANDOLÍN

Este es el nombre que el criollo dio al bandolín, cordófono que llegó desde Italia con aquella inmigración europea de la segunda mitad del siglo XIX.

También llamado “mandolina”, este instrumento tuvo gran arraigo en Cuyo hasta las primeras décadas del siglo XXI.

El “mandolín” es un instrumento cordófono y tiene cuatro cuerdas de acero cuya afinación coincide con la del violín: Sol, Re, La, Mi.

Posee una caja de resonancia abovedada de gran belleza por sus formas y por las finas maderas que se utilizan en su construcción.

En el pasado, el “mandolín” fue un instrumento muy apreciado por los sanluiseños y se lo ejecutó frecuentemente junto a las guitarras para acompañar las danzas criollas y para ofrecer serenatas.

En el informe presentado con motivo de la Encuesta Nacional de 1921, el maestro Zoilo Toledo incluye una nómina de cantores, guitarreros, mandolinistas y acordeonistas que alegraban fiestas familiares en las localidades de Mármol Verde y Cerros Largos.⁹⁰

La Dra. María Delia Gatica de Montiveros, infatigable investigadora de nuestro folklore, me comentaba en una oportunidad que en las fiestas familiares a las que asistió en su Lujan natal y en otras localidades del departamento Ayacucho, escuchó muchas veces la música del mandolín.

⁹⁰ “Colección de Folklore” (San Luis) – Fac. de Filosofía y Letras – Univ. de Bs. As. – 1921.

“En varias ocasiones – recordaba –vi a niñas pertenecientes a respetables familias que tocaban con gran delicadeza el mandolín”.

En la actualidad son escasos los ejemplares de este bello instrumento que quedan en la provincia como así también los artesanos que se dediquen a su difícil fabricación.

Pero en algunos lugares aún pueden escucharse sus deliciosos sonos a un reducido número de mandolines que han resistido el paso de los años y que celosamente conservan antiguas familias como preciadas reliquias del pasado puntano.



EL ACORDEÓN

Como ya quedó dicho anteriormente, al llegar a estas tierras el español trajo consigo la guitarra, instrumento musical que había heredado del árabe.

Más tarde, en épocas de las misiones jesuíticas, España nos hizo llegar otro bello cordófono que habría de arraigarse en el litoral argentino: el arpa.

Se puede afirmar que hasta el año 1850 este instrumento remó en la región de los ríos poblándola con sus bellos sonos.

Pero pasada la mitad del siglo XIX apareció una corriente inmigratoria de alemanes e italianos que formaron importantes colonias en el país.

Con estos viajeros llegó a la región litoraleña un nuevo instrumento que más tarde pasaría a ser su símbolo musicológico instrumental: el acordeón.

Poco tiempo después de su arribo se produjo un verdadero fenómeno: el acordeón fue desplazando lentamente el arpa de su trono.

Al incrementarse la actividad agrícola-ganadera en Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos y Chaco, las grandes extensiones y el trabajo en los campos produjo una cultura ecuestre, debiendo usarse como medio de movilidad el caballo y los pequeños carruajes. Resultaba entonces imposible o riesgoso transportar el arpa con el fin de ser usada en los momentos de descanso que imponía la ardua tarea.

En manos de los viajeros que recorrían los polvorientos caminos de la patria, el acordeón comenzó a visitar diversas regiones argentinas, quedando arraigado en algunas de ellas.

Es así como llegó a conocerse en la provincia de San Luis donde, luego de establecerse, pasó a enriquecer su folklore musical.

El acordeón es un instrumento portátil formado por un fuelle sujeto a dos bastidores en los que hay botones y teclas como las del piano.

El intérprete lo toca estirando y comprimiendo el fuelle, con lo que el aire pasa por unas láminas metálicas llamadas lengüetas que al vibrar emiten el sonido. El acordeonista obtiene las notas pulsando los botones y las teclas; las notas graves con la mano izquierda y las agudas con la derecha.

La investigadora sanluisense Dora Ochoa de Masramón expresa en su obra dedicada al estudio de las manifestaciones folklóricas del valle de Concarán:⁹¹

“También han existido en la zona músicos que cuando ejecutaban la jota en acordeón, en cuyo caso no era cantada, se dormían tocando..., así cuentan del músico Mauricio, muy conocido y célebre por sus jotas interminables”.

La escritora Carmen Guiñazú de Berrondo manifestaba en 1924 refiriéndose a los bailes familiares de antaño en la ciudad de San Luis:⁹²

“la orquesta, dos o tres guitarras y acordeón, hacía la tarea de toda la noche y el día, sin relevo y sin cansancio, con el intervalo apenas indispensable para servirse algunos bocados o “echar” un trago”.

También en los bailes de los “acabos” de novena la música solía estar a cargo de ejecutantes del mandolín.

Así informa desde El Arroyo la maestra Clarisa Esley Sanchez, quien manifiesta en 1921 que en el “acabos” de las novenas⁹³ *“...empezaba el baile con mucha música de acordeón y de caja”.*⁹⁴

En un amplio informe la mencionada docente ofrece una lista de guitarreros, acordeonistas, violinistas y cantores de la zona.

Desde Carpintería la maestra Enriqueta Fuentes de Flores envía información sobre las fiestas religiosas que se celebran en el lugar.

⁹¹ Autora citada, “Folklore del Valle de Concarán”, Talleres Gráficos Morales e hijos, Bs. As., 1966.

⁹² Autora citada, “El búho de la tradición”, 2ª Edición Fondo Editorial Sanluisense, 1996.

⁹³ Se llama “acabo” de novena al último día de la misma, en el que tradicionalmente se realiza un baile y fiesta.

⁹⁴ Leg. 46 – El Arroyo, departamento San Martín – Maestra Clarisa Esley Sanchez – Esc. N° 192.

Refiriéndose a la novena que se realiza en el mes de agosto en honor a San Roque, expresa:⁹⁵

“Esta se realiza en una casa particular donde está un santo muy antiguo y muy milagroso. (...) Muchas veces se le hacen misa, entonces el Santo es traído a la Iglesia con gran acompañamiento de acordeón y guitarra y en partes se cantan los goces del Santo”.

Finalmente diremos que, a pesar de que los instrumentos musicales característicos de la región cuyana son cordófonos, no podemos dejar de mencionar junto a ellos el acordeón, aerófono que aun tiene vigencia en suelo puntano.



LA CAJA

Es un membranófono cuyo origen data de la época precolombina.

En general consta de un aro de madera de 20 a 40 cm de diámetro y de altura variable, cerrado en extremos por parches de cuero tensados que se percuten con palillos o simplemente con la mano.

Si bien la caja es un instrumento característico del noreste argentino, también forma parte de los elementos que con los cantores populares de la provincia de San Luis acompañaron su voz.

En tiempos pretéritos, en el ambiente rural de la provincia, la caja era construida de manera similar a la descrita anteriormente o simplemente utilizando un cilindro de latón recubierto en sus extremos por cueros de oveja o de chivo que se golpeaban con un par de palillos.

Desde Mercedes la maestra Angela Velázquez informa acerca de las vidalitas que cantaban los pobladores del lugar transcribiendo algunas de sus letras:

*“Las que siguen – dice – son vidalitas que se cantan acompañadas de cajas...”*⁹⁶

La presencia de la caja en San Luis está íntimamente ligada al folklore religioso ya que tradicionalmente este instrumento ha sido usado como elemento convocante para las novenas y procesiones que en honor a la Virgen o a un Santo, generalmente el patrono del lugar, se han realizado desde antiguo en el ambiente folk.

⁹⁵ Leg. 53 – Carpintería – Maestra Enriqueta F. de Flores – Esc. 21.

⁹⁶ Leg. 158 – Mercedes – Maestra Angela Velázquez – Esc. N° 10.

Desde antaño la población sanluiseña manifestó su profunda religiosidad y fue dada a participar con devoción en las diversas celebraciones cristianas.

Don Luis Jerónimo Lucero, tradicionalista y maestro puntano cuyo amplísimo y substancial informe elaborado con motivo de la Encuesta Nacional del Magisterio de 1921 fue laureado con el Primer Premio, decía refiriéndose a las creencias en la provincia de San Luis:

“...Puedo asegurar que el ciento por ciento de la población es creyente cristiana; prospera esta religión y se considera como creador del mundo a un Dios, quien es el Supremo Hacedor de todo lo creado”...⁹⁷

En el ambiente rural de la provincia, ya sea por la falta de caminos o por la escasez de medios de transporte, muchas veces se carecía de presencia sacerdotal, por lo que los piadosos pobladores celebraban por su cuenta los actos religiosos.

Una de esas prácticas devotas eran las Novenas que consistían en nueve días durante los cuales los vecinos se reunían a rezar a la Virgen o a un santo en particular para solicitar su intercesión o bien para dar gracias. El último día se realizaba el final o “acabo” de la novena que mostraba dos aspectos: la procesión y la fiesta.

Cabe destacar que en muchos lugares de la provincia estas tradicionales prácticas religiosas aún tienen vigencia conservando las características tradicionales.

Refiriéndose a las novenas que se rezaban en El Arroyo la maestra Clarisa Esley Sanchez expresa en las primeras décadas del siglo XX:⁹⁸

“Las novenas empezaban siempre día lunes, no antes ni después. Primero se rezaba el rosario y luego la novena. A medida que se rezaba se cantaba con una caja hecha de cuero. (...) Después empezaba el baile, con música de acordeón y de la caja (...)”

En un segundo informe, la citada docente expresa:⁹⁹

“Las novenas duraban como hoy día nueve noches. los dueños de la casa acomodaban una pieza, sacaban de ella todos los trastes (muebles) dejando sólo una mesa en la que se arreglaba el altar donde era colocado el santo (...) Se tocaba la caja, instrumento fabricado con cuero, con esta se daba la primera, segunda y tercera o entrada. Esta última anunciaba que empezaba el rosario. (...) Después del rosario comenzaba la novena”.

En el año 1999, el Centro de Investigaciones Folkloricas “Prof. Dalmiro S. Adaro” de la ciudad de San Luis publicó un trabajo del arquitecto Alfredo Pérez Camargo titulado “Procesión de San Isidro”.¹⁰⁰

⁹⁷

⁹⁸ Leg. 45 – El Arroyo – Maestra Clarisa Esley Sanchez – Esc. 1921.

⁹⁹ Leg. 46 – El Arroyo – Idem legajo anterior.

¹⁰⁰ Terceras jornadas de Investigación Folkloricas – Ed. Martín Fierro – Mendoza – 1999.

En el mismo hace referencia a la novena que se realiza anualmente en Socoscora en casa de don Tránsito Vallejo. La misma preludia la llegada del 14 de mayo, día de la fiesta de San Isidro Labrador, patrono del lugar.

Dice el autor:

“Se sigue la novena hasta el octavo día. El catorce de madrugada, un grupo numeroso de fieles parte hacia San Francisco llevando en andas la imagen. (...)”

Encabeza la marcha un muchacho tocando la caja, consistente en una envolvente cilíndrica de hojalata con tapas de cuero de cordero, aseguradas entre sí por “tientos” entre cruzados y firmemente atados y de sonidos entre secos y metálicos producidos por rítmicos y monótonos golpes de palillos.

Le sigue “el Santo” (...) luego hombres a caballo y mujeres a pie. (...)”

La procesión avanza lentamente y los sones de la caja invitan a incorporarse a vecinos y devotos que, generalmente, salen al encuentro (...)”.

Y la peregrinación sigue su curso haciendo algunos saltos en el camino buscando un momento para descansar, comer algo y hasta para bailar.

“A la entrada de San Francisco – Continua narrando – dejan la caja en casa de don Marcos Agüero, un viejo amigo de los Vallejo. (...)”

En la Iglesia de la Sagrada Familia, donde a la noche se rezará el último día de la novena., dejan la imagen depositada en un altarcito preparado al efecto y ubicado en sitio de honor. (...)”

Al día siguiente se reza la misa – la “misa del Santo” – al cabo de la cual y, siempre anunciada su presencia por la caja, regresa la colorida procesión a Socoscora.”



OTROS INSTRUMENTOS

Al ocuparnos de los instrumentos musicales que forman parte de nuestro folklore musical no podemos dejar de mencionar dos cordófonos que, si bien no tuvieron hondo arraigo en la provincia, muchas veces poblaron con sus sonos las elegantes sales los viejos templos de San Luis de antaño.

Ellos son el arpa y el violín.

Sus cuerdas sólo vibraron en las ciudades y en los pueblos, engalanando con delicadas melodías las amenas tertulias y los oficios religiosos, en ocasiones acompañados por los acordes de una guitarra y por las voces del mandolín.

Pero tanto el arpa y el violín como así también el guitarrón, el requinto, el mandolín y el acordeón, supieron aceptar resignados el espacio que ocuparon en la provincia, reconociendo a la guitarra como dueña y señora de esta tierra y como fiel y eterna compañera del puntano.



DEPARTAMENTOS A LOS QUE PERTENECEN LAS LOCALIDADES MENCIONADAS EN ESTA OBRA

LOCALIDAD

DEPARTAMENTO

Alameda	Pringles
Anchorena	Dupuy
Árbol Solo	Belgrano
Arroyo de Vilchez	San Martín
Balde de Azcurra	Ayacucho
Balde de Escudero	Junín
Balde de Puertas	Ayacucho
Bañado de Cautana	Junín
Bella Vista	Ayacucho
Cañitas	Ayacucho
Carolina	Pringles
Carpintería	Junín
Cortaderas	Chacabuco
Concarán	Chacabuco
Cerros Largos	San Martín
Cochequingán	Dupuy
Concarán	Chacabuco
Cortaderas	Chacabuco
Cruz Brillante	San Martín
Chañares	Belgrano
Charlone	La Capital
Chilcas	Junín
Divisadero	Pringles
El Arenal	Chacabuco
El Arroyo	San Martín
El Chañar	Belgrano

El Chorrillo	La Capital
El Descanso	Chacabuco
El Durazno	Pringles
El Guanaco	Belgrano
El Pueblito	Junín
El Puesto	Belgrano
El Recuerdo	Chacabuco
El Salado	San Martín
El Totoral	San Martín
Estación Donado	La Capital
Estación Pedernera	Pedernera
Entre Ríos	San Martín
Estancia	San Martín
Estancia Grande	La Capital
Fortuna	Dupuy
La Cumbre	La Capital
Lafinur	Junín
La Punilla	Pedernera
Las Huertas	San Martín
Las Huertitas	San Martín
Las Lagunas	San Martín
La Majada	Ayacucho
Las Palmas	Pedernera
Las Palomas	Ayacucho
Las Ramadas	San Martín
Las Chacras	San Martín
Los Chañares	Junín
Los Lobos	Junín
Los Roldanes	San Martín
Luján	Ayacucho
Mármol Verde	Pringles
Nogolí	Belgrano
Nueva Galia	Dupuy
Ojo de Agua	San Martín
Ojo del Río	Junín
Pampa Grande	Ayacucho
Piedra Blanca	Junín
Pizarra de Bajo Véliz	Junín
Pozo Cavado	Chacabuco
Pozo del Tala	Belgrano
Pozo del Molle	La Capital
Puesto Nuevo	Belgrano
Quines	Ayacucho
Rincón del Carmen	San Martín
Rincón del Este	Junín
Río Grande	Pringles
Rodeo de Cadenas	Ayacucho
San Antonio	Ayacucho
San Francisco	Ayacucho
San José del Morro	Pedernera

San Luis
San Martín
San Pablo
Santa Clara
Socoscora
Sololosta
Ulbara
Villa de la Quebrada
Villa Mercedes
Volcán de la
Estanzuela
Yulto

La Capital
San Martín
Chacabuco
San Martín
Belgrano
Pringles
Pringles
Belgrano
Pedernera
Chacabuco

Pedernera



BIBLIOGRAFÍA

- ARETZ, Isabel: El Folklore Musical Argentino – Ed. Ricordi Bs. As., 5ª edición, 1980.
- CARRERAS DE MIGLIOZZI, M.T. : La Tonada en la Provincia de San Luis – Ed. Artesanal, 2000.
- CARRERAS DE MIGLIOZZI, M.T. :La Guitarra en la Provincia de San Luis – Fondo Edit. Sanluisño, 2002.
- FURT, Jorge: Coreografías Gauchescas – Bs. As. 1927.
- GATICA DE MONTIVEROS, M. D.: Historia, tradición y testimonio de Luján de San Luis – Ed. Marzo San Luis, 1995.
- GEZ, Juan W.: Historia de San Luis – Ed. Marzo – San Luis, 1996.
- GUIÑAZÚ DE BERRONDO, Carmen: El Búho de la Tradición Fondo Edit. Sanluisño, 1996.
- NUÑEZ, Urbano J.: Historia de San Luis – Imprenta Velloso Bs. As., 1980.
- OCHOA DE MASRAMÓN, Dora: Folklore del Valle de Concarán – Edit. Lasserre y Cia. Bs. As.; 1966.
- PIORNO, CLOTILDE P. L.: Danzas Tradicionales Argentinas Tall. Gráf. Domínguez – Bs. As., 1951.



Nota: Los legajos que figuran en pie de página corresponden a los archivos contenidos en la “Colección de Folklore” (San Luis) – Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires – 1921.

*****FIN*****